

LA INDUSTRIA DE CUERO Y CALZADO EN VALVERDE DEL CAMINO

JULIO GARCÍA DEL JUNCO
FRANCISCO ESPASANDÍN BUSTELO

RESUMEN

La investigación debe ser concebida para, en último término, mejorar la realidad. El cumplimiento de este ambicioso objetivo exige conocer esa realidad, no sólo en su estado presente, sino en su evolución pretérita.

Este trabajo describe y justifica la evolución histórica de un importante sector de la economía onubense: el cuero y calzado de Valverde del Camino.

PALABRAS CLAVE: Valverde del Camino, Huelva, Cuero, Historia.

ABSTRACT

Investigation should have, at last purpose, the improvement of reality. The fulfilment of this objective obliges to know that just-mentioned reality, not only at its present moment, but also in its evolution. This essay describes and justifies the historical evolution of an important sector of the economy of Huelva: the leather and footwear coming from Valverde del Camino.

KEY WORDS:

Valverde del Camino, Huelva, leather, history.

I. INTRODUCCIÓN

La historia no es cuestión baladí. La estructura, el funcionamiento o la evolución futura de un sistema pueden ser total o parcialmente explicados a partir de su evolución pretérita. En esta línea GALÁN(1981, 86) escribe: En cualquier perspectiva explicatoria, el peso del pasado es o puede ser de gran valor para determinar el carácter del objeto de estudio.

La selección de un sistema objeto de estudio tampoco es cuestión baladí. Dado que cualquier realidad social -persona o grupo de personas- puede ser concebida como un sistema, el campo de estudio del investigador social puede ser y, de hecho es, inmenso. Es por ello que, a la hora de elegir un sistema, se deben considerar aquellas realidades más relevantes desde distintos puntos de vista.

Los ejes centrales de este trabajo, determinados previa consideración de los párrafos anteriores, son el pasado y un importante sector, desde el punto de vista social y económico, de la economía onubense: el cuero y el calzado de Valverde del Camino.

La finalidad esencial de este artículo se puede expresar en los siguientes términos: contribuir al conocimiento de un sistema social -la industria del cuero en Valverde del Camino- cuasi divisible y cuasi aislado.

Para cumplir tal finalidad, se ofrecen datos y detalles importantes de la historia de Valverde del Camino y de su industria de cuero y calzado.

II. HISTORIA BREVE DE VALVERDE DEL CAMINO

El primer documento conocido que se refiere a Valverde del Camino lo hace como Facanias; concretamente, en el archivo del acto fundacional del municipio del condado de Niebla (MEDINA, 1936) se apunta: (...) y damos en donación por juro de heredad para siempre a vos, Don Juan Alonso de Guzmán (...) la villa de Niebla y su tierra: Lucena, Trigueros, Beas, Rosiana, Bonares, Calañas, El Partichuelo, Facanias, y los demás pueblos sujetos a Niebla; oiroslo con título de Conde (...).

Aunque la identificación de Facanias con Valverde del Camino está ampliamente probada por la tradición y por historiadores de la talla de Barrantes Maldonado, Romero Pérez o Amador de los Ríos, el porqué del cambio de nombre todavía se desconoce hoy.

Aunque para algunos Valverde del Camino no es más que un campo, a comienzos del siglo XV, MADDOZ (1847,163) tiene indicios de la presencia de una venta en un transitado cruce de caminos. Sea lo que fuere, el caso es que en estas tierras se asienta, por orden del duque de Medina Sidonia, una colonia de agricultores que se hacen cargo de 10.000 hectáreas de tierra.

Pasado cierto tiempo, estas tierras se convierten en propiedades comunales y se ofrecen, como señala una carta de los municipales al duque de Medina Sidonia fechada el 27 de Enero de 1570, a todos los vecinos y moradores del dicho lugar de Facanias para agora é siempre jamás. El emergente Valverde es un pueblo agrícola y ganadero que se ve obligado a desplazarse hacia el sur, extendiendo sus ganados y yuntas de labor por los terrenos comunales del Condado de Niebla, debido a la carencia de tierras apropiadas dentro del núcleo rural.

La exigua dimensión y la pobreza de sus tierras contribuyen a que la emigración sea un fenómeno habitual en Valverde; de forma que los valverdeños explotan las tierras del entorno en el tiempo de la siembra y regresan al cabo de los meses con el fruto de su trabajo. Esta situación genera más de un conflicto con las tierras vecinales y fuerza la intervención de las autoridades en más de una ocasión.

Desde 1631, los valverdeños intentan, una y otra vez, independizarse de Niebla. Esta larga lucha, que cien años dura y es conocida con el nombre de Pleito de Villazgo, finaliza en 1732 con la definitiva separación del condado de Niebla y con la obtención del título de villa para aquel lugar. Los ciudadanos de la nueva villa se ven obligados a aprovechar las tierras del norte del condado de Niebla que no son deseadas por sus habitantes, dado su escaso rendimiento. Años más tarde, el pueblo prescinde de la agricultura para dedicarse, prácticamente en régimen de exclusividad, a la ganadería, al cuero y al calzado.

A partir de 1732 y debido a su precaria economía, minorada todavía más por la acción de los recaudadores de impuestos del duque, los valverdeños se ven obligados a ocupar, poco a poco, los baldíos para obtener el fruto que aquellas tierras dieran de sí.

La manera de afrontar tanta desventura forja, sin duda, las características que los pueblos cercanos atribuyen a los "serranos o valverdeños: pueblo trabajador, ambicioso, hambriento de desarrollo, práctico y eficaz".

III. LA INDUSTRIA DEL CUERO Y EL CALZADO

En la industria de cuero y calzado de Valverde del Camino, una fecha -el siglo XX- permite distinguir con total claridad dos períodos: el anterior a dicho siglo y el propio siglo.

3.1. El periodo previo al siglo XX.

No existe, hasta 1773, ningún indicio acerca de la tendencia a fabricar calzado de este pueblo. Sin embargo, sí es cierto que éste ya posee cualidades para comenzar a proyectar su industria del calzado.

En el siglo XIX, motivado por el hecho de que la ganadería de Valverde crece considerablemente debido a la escasez de terrenos cultivables, comienzan a crearse oficios que tienen como materias primas básicas las ganaderas: el talabardero (que hace los aparejos de los animales), el guarnicionero (que hace aparejos para los carros y monturas), etcétera. En consecuencia, la industria de cuero y calzado del pueblo comienza a llamar la atención a escala provincial.

El proceso de producción de cuero y calzado empleado en este momento es puramente artesanal y atiende a la siguiente secuencia: primero, se salan las pieles para su mejor conservación; a continuación, éstas se limpian de residuos grasos y carne; más tarde se procede al cascao o introducción de las pieles en pilones con cáscaras de encina y pino molido; inmediatamente se procede al sobao o manoseo de la piel a fin de que no se agriete ni tome forma; por último, se pela la piel para el corte de zapatos o para los zahones.

Las importantes inversiones en ganadería y la experiencia obtenida de la aplicación del proceso productivo mencionado pronto comienzan a generar frutos. Un dato anecdótico y no carente de importancia implica a Manuel Montero

Asnero: es el primer artesano de Valverde del Camino que participa en la Exposición Internacional de Viena y gana el premio al mejor zapato de señora con tacón de suela vaciado en tres columnas salomónicas, cuyas bases forman la tapa firme y el asiento la trasera. El patrón, cortado, aparado y confeccionado es obra del mismo autor.

3.2. El siglo XX.

En este siglo, la industria de cuero y calzado domina de forma absoluta la vida de Valverde, aunque no siempre tiene el mismo auge. En él se distinguen tres etapas claramente diferenciadas: período anterior a 1960, década de los 60 y período posterior a 1970.

3.2.1. El período anterior a 1960.

Hasta 1912, la industria del cuero en Valverde es artesanal y los productos más fabricados son las duras y resistentes botas de los agricultores.

La primera fábrica de calzado que se pone en marcha data precisamente de 1912. En Arroyo y Cía (ROMERO PÉREZ, 1976,¹) se instalan tres modernos sistemas de producción: Good Year (empalmillado), mixto (troquelación¹ y sujección metálica del cerco) y Blake (cosido de dentro a fuera). A la par, la empresa Singer levanta una fábrica con los últimos modelos de máquinas de una sección de curtido. El proceso productivo cuenta con máquinas automáticas de dos agujas para colocar ojetes, y aparatos para hacer ojales, rebajar la piel, perforar, etc. Singer consigue, además, enseñar el oficio de cortador de piel para el empeine de los zapatos, para una mesa o para útiles de cualquier material.

El avance que supuso esta nueva fábrica es increíble. Hasta ese momento, el zapatero valverdeño corta la piel sobre una tabla -el boje- que se apoya sobre las rodillas, en esa posición realiza el desvastado de la piel sobrante y sujeta el cuero a la pieza que se trabaja con una claveta -estaquilla o clavo de madera-. La fábrica de Singer agiliza todo este proceso gracias al uso de las máquinas y a una plantilla de 150 trabajadores perfectamente formados, que producen 500 pares de zapatos diarios.

El exceso de producción y la calidad de lo producido posibilitan que el mercado de Valverde del Camino se extienda a toda Andalucía, Extremadura y Castilla la Nueva. Pero el éxito que alcanza, hasta situarse entre las mejores del país, se trunca con la llegada de la Primera Guerra Mundial, que sólo permite sobrevivir a la fábrica dieciocho meses.

Es necesario esperar al final de la primera gran guerra de este siglo para abrir la segunda fábrica de calzado, que aprovecha todo el material útil de la primera y buena parte de sus instalaciones. La nueva fábrica también se beneficia del nacimiento de la industria de cortes y aparados, que tiene su mejor época en la segunda mitad del siglo XX.

¹ El troquel es un instrumento que se emplea para el estampado de piezas metálicas.

En esta época, socios colectivos y comanditarios, con un capital social de 90.000 pesetas, constituyen la Sociedad Mercantil Romero Becerro y Cía. A pesar de que esta empresa cuenta con un sistema técnico de fabricación semimecanizado, no termina de consolidarse debido, fundamentalmente, a que varios socios sólo pueden aportar el capital en especie: materiales, máquinas o herramientas. Con todo, la producción diaria de calzado asciende a un promedio de 125 pares, el sueldo mensual de los socios gerentes es de 25 pesetas y los beneficios extraordinarios o primas, en relación con las ganancias líquidas obtenidas durante cada año, equivalen a 250 pesetas.

Esta nueva empresa, registrada en el Registro Mercantil de Huelva desde el 9 de Noviembre de 1918, consolida el despegue industrial en Valverde del Camino. Unos años más tarde, el 30 de Septiembre de 1923, se disuelve la compañía y se inscribe en el Registro Mercantil con el nombre de Industria Valverdeña, S.A.

A partir de entonces, se produce un continuo desarrollo de la empresa, que se plasma en sucesivas ampliaciones de capital: la primera data de 31 de Diciembre de 1923 y supone un incremento de capital social de 200.000 pesetas; la segunda se lleva a término en 1937 por valor de 300.000 pesetas; la tercera, en 1940, por valor de 850.000 pesetas. La cifra absoluta de capital social de la Industria Valverdeña, S.A. asciende, en 1940, a 1.440.000 pesetas.

Entre la desaparición de la primera fábrica (1918) y la consolidación de la segunda (1920) sobresale un importante hecho (REGISTRO MERCANTIL DE HUELVA, tomo 12, hoja 431, folio 263): se constituye en Valverde un movimiento gremial para formar el primer sindicato de zapateros como compañía anónima. Tal sindicato está integrado por zapateros y vecinos valverdeños y recibe el nombre de "El Crédito Obrero"; en sus estatutos pueden leerse, entre otros, el siguiente párrafo: "Este sindicato tiene por objeto dedicarse a la fabricación de calzado en un mismo taller y formando una sola personalidad jurídica. El capital estará representado por 31 acciones nominativas de 500 pesetas cada una (...). La administración estará a cargo de un consejo y los beneficios que se obtengan en los cinco primeros años se destinarán íntegros a constituir el fondo de reservas (...). Cuando se acuerde el reparto de beneficios se destinará un 20% al fondo de reservas; el 80 % restante se dividirá entre los socios en proporción al capital aportado".

Cuatro años después de la instalación de la segunda fábrica, en 1924, se produce otro incidente importante: Manuel Romero Pérez consigue, con 16 años, el título de patronista-modelista de calzados en la Academia Internacional Lincoln de Sabadell. Este acontecimiento, sin importancia aparente alguna, sirve para poner en marcha nuevas iniciativas en la producción de calzado y, de esta forma, conseguir: un mejor ajuste del diseño del calzado a la anatomía del pie, un mejor aprovechamiento de las pieles, una mejor adaptación a las exigencias de la demanda o una mayor rentabilidad de la ayuda que prestan las máquinas de cortar y coser.

También en 1924, el empresario Romero Pérez decide instalar un taller de cortes y aparados. Él (FERNÁNDEZ RITE, 1974, 1) describe esa época con las siguientes palabras: "Los zapatos que se fabricaban en Valverde tenían la misma línea y calidad tanto para señoras como para caballeros, y eran comparables a los que entonces se hacían en Ciudadela (Menorca) o en Inca (Mayorca). Eran totalmente manuales, pura artesanía. Que perdonen los que no cito (...) pero ¡cómo me acuerdo de aquellos zapatos que hacían El Nene, Frasco Parreño o Paco Garrido! Allí disfrutábamos con la obra bien hecha y discutíamos acerca del oficio como quien discute hoy de fútbol: que quiénes eran los mejores oficiales, los mejores aparadores, los mejores patronistas... Eran tiempos en los que en mi casa se recibían revistas del calzado internacional".

Romero Pérez también explica que, desde 1933, se distribuyen los productos valverdeños por toda España. Sus principales competidores son los fabricantes levantinos, quienes, en ocasiones, les obligan a fabricar 250 pares de zapatos diarios con cuatro meses de antelación.

Desde 1936 hasta los años sesenta, Valverde se convierte en un pueblo industrialmente aletargado. Sin duda alguna, uno de los hechos que motivan esta situación es la actitud del empresario valverdeño: mientras que el hombre de empresa anterior a 1936, además de estar casi permanentemente implicado en su tarea fabril, es ambicioso y emprendedor; el empresario que emerge en el intervalo de tiempo apuntado al comienzo de este párrafo no posee ninguna de estas características. La apertura de mercados lejanos, la adquisición de nuevas maquinarias e instalaciones y las iniciativas empresariales de los años treinta ya no estimulan al nuevo empresario, que adopta la cómoda postura del hombre que lo ha logrado todo, que ha convertido en realidad todas sus ilusiones y que tan sólo desea vivir de las rentas.

Para Romero Pérez, éste es un período indignante al que se refiere en los siguientes términos (ROMERO PÉREZ, 1957, 19): "Vino la guerra del 36 y la industrial del calzado de Valverde se prostituyó; nunca se hizo tanta basura, aunque fuera cuando más dinero se ganó".

Manuel Fernández Rite, otro descendiente de una familia de zapateros, coincide con él y afirma (FERNÁNDEZ RITE, 1974, 2): "Después de la guerra, los zapateros se dedicaron a poner suelas delgadas, metiendo entre ellas cortezas de eucalipto para darles mayor resistencia; a los diez días, el zapato empezaba a romperse y se advertía su baja calidad. Mientras tanto, Elche y Elda, por ejemplo, se dedicaron a fabricar alpargatas y crearon un importante mercado para toda España. Estas dos poblaciones comenzaron a perfeccionar su tecnología y su industrialización, y Valverde no introducía tecnología, ni procesos industriales, ni eficacia, ni rentabilidad. La competencia despegaba y Valverde descendía".

Es importante matizar que, hasta 1936, la fabricación de calzado responde sobre todo a la necesidad de tener un zapato duradero y resistente; de ahí que sea de sencilla elaboración y materiales duros. Posteriormente, la fabricación del

calzado cambia de modo considerable: se impone la moda y la novedad a la duración, la ligereza a la solidez de los materiales, el zapato suave al rígido y pesado. El resultado de esta nueva situación es una avalancha de nuevos productos, de nuevos materiales, de nuevas máquinas y de nuevos procedimientos y técnicas de fabricación.

A pesar de todo, la industria de Valverde insiste en su programa tradicional y sigue fabricando contra corriente. Las consecuencias de esta actitud no se hacen esperar y el producto abandona su ventajoso posicionamiento en el mercado de las grandes capitales, en busca del mercado de los pequeños pueblos (ROMERO PÉREZ, 1957, 19).

Con ánimo de restaurar lo que ya está casi perdido, se ponen en marcha tres iniciativas: la primera, en 1944, fecha en que se construye una nueva fábrica de cortes aparados para el calzado, de almacén de pieles, de materias primas y otros artículos necesarios para la industrial del cuero. La segunda, en 1956, implica la construcción de otra fábrica de calzado. La tercera y última de este período, entre 1949 y 1951, es un estudio acerca de las posibilidades que tiene Valverde para la fabricación de calzado campero.

Esta última iniciativa obedece a que, tras la exhibición en la Feria Concurso del Ayuntamiento de un boto de dos piezas con dibujos de troqueles sobre la piel y con una caña un poco más alta que los camperos corrientes, éste obtiene el primer premio de la muestra.

El proceso de fabricación artesanal de los botos, que tanta fama han aportado a Valverde, atiende al siguiente proceso: en primer lugar, se comienza con la selección de la piel; en segundo lugar, se moldea con la ayuda de unas tablillas que, humedecidas primero y secadas y pegadas más tarde, van dando forma al calzado; en tercer lugar, se hacen los dibujos mediante pespuntes y se procede al ensamblado, guarnecido o aparado de las piezas; en cuarto lugar, se coloca el piso del calzado, al que previamente se le ha cosido o pegado una plantilla, y en los bordes del piso se aplica una tira de cuero (la vira o cerco); en quinto lugar, se fija con cola la suela al calzado y se cose la vira al calzado con un hilo de algodón untado en pez sólida; en sexto lugar, se coloca un tacón bruto y, cuando está bien fijado, se lija y tiñe; para finalizar esta operación artesanal se encera y abri-llanta y se lanza al mercado.

Este proceso de fabricación artesanal y las copias de los patrones se ponen a disposición de los demás zapateros de Valverde. El éxito es tal, que la producción se incrementa considerablemente y los botos son, desde entonces, el eje fundamental del mercado zapatero valverdeño.

3.2.2. La crisis parcial de los 60.

A comienzos de la década de los sesenta, el 85% de la población de Valverde del Camino depende de la industria del calzado. Sin embargo, esta industria se encuentra en una situación de atraso evidente en relación a sus competidores nacionales, tanto en el orden técnico como en el económico.

En este momento, el modelo arquetipo de empresa atiende a las siguientes características: dos o tres socios que realizan su trabajo en un espacio insuficiente; sucesión desordenada en las distintas fases del proceso de fabricación; elevado número de movimientos inútiles y desperdicio de materiales; la mayor parte del utillaje tiene más de diez años, está en malas condiciones de servicio y ofrece un rendimiento muy bajo; no existe dirección técnica en la elección, calidad y racionalización de la producción; tampoco existe organización comercial adecuada, ni se cuenta con previsiones de la demanda, estudios comerciales o agentes de venta; las ventas anuales son impredecibles, tanto por la inconsistencia de los mercados como por los problemas de fabricación; no se presta la debida atención al cliente; el precio del producto es tan elevado que ocasiona una notable pérdida de mercado; el nivel de formación de los técnicos y directivos es escaso.

Por si este mal funcionamiento interno y la escasa orientación al mercado de las empresas no es bastante, los problemas que afectan a la industria de la piel son complejos, crónicos y repercuten negativamente en la industria del calzado. Todo ello conduce inexorablemente a que la mayor parte de las empresas liquida sus ejercicios con pérdidas y la crisis del sector es un hecho cierto y evidente.

En aras de solucionar esta crisis se adoptan medidas urgentes. Las más sobresalientes son las siguientes: se perfeccionan las manufacturas hasta hacerlas competir con el resto de las nacionales, sobre todo las de Levante y Baleares; se acude a la especialización en la fabricación de calzado; se procede a organizar un servicio administrativo, integrado al menos por un directivo técnico de fabricación, un modelista y un contable industrial; se reducen los precios de las materias primas con una compra de mayor volumen; y se crea la Cooperativa Industrial de Fabricantes de Calzado.

La puesta en práctica de todas estas medidas produce en 1965 ciertos síntomas de recuperación y Valverde del Camino reconquista el prestigio perdido como capital del Andévalo y como centro industrial de considerable importancia dentro de la provincia de Huelva. También en este año, Valverde comienza a aprovecharse, por fin, de su estratégica situación geográfica, a medio camino entre los dos centros mineros más importantes de Huelva: Riotinto y la capital de la provincia.

Para concluir, se puede resumir este período en los siguientes términos: es cierto que en la década de los 60 el empleo desciende, pero el total de horas trabajadas registra un considerable aumento, al igual que el coste del personal empleado, el valor de las materias primas utilizadas y el valor total de la producción.

3.2.3. El período posterior a 1970.

Aún siendo insuficiente, la cantidad de información disponible sobre el sector se incrementa en la década de los 70.

A la luz de los datos disponibles, una palabra, crecimiento, define esta década. Crecimiento que exige importantes esfuerzos productivos -cada trabajador

produce una media diaria de 6 pares de botos, lo que supone una fabricación anual de 1.300.000 pares de botos, con un valor total de 3.000 millones de pesetas- y tecnológicos: se realizan importantes mejoras tecnológicas, a las que hay que atribuir virtudes tan importantes como el incremento en la cualificación de la mano de obra empleada y su adaptación a las grandes líneas de producción de todo tipo de calzado.

Pero, el crecimiento no es constante a lo largo de la década. En el período 1971-72 se observa una reducción de la producción de zapatos, que obedece al incremento de especialización en la fabricación de un producto puramente artesanal, con una demanda en clara expansión: el boto. En aras de potenciar el incremento de demanda de dicho producto, un colectivo de 38 industriales valverdeños decide emprender una importante campaña publicitaria sobre los botos. Tal acción tiene, como se observa en la tabla siguiente, un efecto importante en las ventas del resto de la década.

Tabla 1

EVOLUCIÓN DE LA VENTA DE BOTOS

PERÍODO	PRODUCCIÓN DE BOTOS (En pares)
1976	400.000
1977	500.000
1978	700.000
1979	980.000

El estado del sector al final de la década se resume en las siguientes cifras:

Tabla 2

NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PRODUCTORES

	ESTABLECIMIENTOS	Nº PRODUCTORES
Calzados y alpargatas	33	340
Industrias complementarias para la fabricación de calzado	9	151
Curtidos	2	
TOTAL	42	493

Para concluir sólo resta poner de manifiesto que el boom publicitario emprendido beneficia tanto a la industria local, que la rentabilidad amortiza muy pronto las inversiones en tecnología y permite incluso realizar otras nuevas, con lo que se obtiene un importante excedente de capital.

BIBLIOGRAFÍA

- A.M.V.C. (1959): Copia certificada de la carta de exención de villazgo de esta villa. Archivo Municipal de Valverde del Camino. Leg. 357
- A.M.V.C. (1849): Copia certificada de la confirmación del privilegio de la confirmación de la Dehesa....Archivo Municipal de Valverde del Camino. Leg. 336
- ARROYO NAVARRO, F. (1989): *Historia de la parroquia de Valverde del Camino. Una espiritualidad y un esfuerzo, 1469-1950*, Ed. El Autor. Sevilla
- BARRANTES MALDONADO, P.: *Ilustraciones de la Casa de Niebla*, Memoria Histórica Española, tomo IX.
- ENTREVISTA A MANUEL ROMERO PÉREZ, (1974): *Facanias*, nº1 117.
- GALÁN, J.L. (1981): *Los escenarios*, Tesina de Licenciatura de la Universidad Hispalense, Sevilla.
- GARCÍA DEL JUNCO, J. (1985): *Industria del cuero en Valverde del Camino: escenarios retrospectivos y prospectivos*, Tesis doctoral, Universidad de Hispalense, Sevilla.
- MADOZ, P. (1847): *Diccionario geográfico, estadístico e histórico de España*, Tomo IX, Madrid.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J.A.- Editor - (1994): *Huelva en su historia*, nº5 Servicio Publicaciones, Huelva.
- MEDINA, P., Crónica de los Duques de Medina-Sidonia, Archivo del Ayuntamiento de Huelva.
- ORTIGUEIRA BOUZADA, M. (1984): *La corporación cibernética*. CEMCI, Granada.
- REGISTRO MERCANTIL DE HUELVA.
- RÍOS, AMADOR DE LOS (1983): *Huelva*. Excma Diputación Provincial de Huelva, Huelva.

- ROMERO PÉREZ, D. (1956): *Un pueblo colonizador*. Caja Rural provincial de Valverde del Camino, Huelva.
- ROMERO PÉREZ, M. (1976): "La primera fábrica de calzado", *Facanias*, nº1, 42.
- ROMERO R. (1957): "La industria del calzado en Valverde". *Revista de la Feria de Valverde*.